



Nace en Okayama en 1962. Estudia en la Universidad Waseda de Tokyo. En 1986 inicia una carrera de escritora, inspirada por sus lecturas de los clásicos nipones, *El diario de Ana Frank* y las obras de Kenzaburo Oé. Ya con su primera novela, *Cuando la mariposa se descompone*, obtiene en 1988 el prestigioso Premio Kaien, y desde entonces su fama no ha hecho más que crecer en el extranjero. En 1991, logra el gran premio Akutagawa por *El embarazo de mi hermana*, publicado por Editorial Funambulista, que se convierte inmediatamente en un best-seller en su país. A partir de entonces todas sus obras son grandes éxitos de crítica y de público en Japón, donde es indiscutiblemente la autora con más ventas. Muchas de sus obras se han traducido a las principales lenguas occidentales. En 2003 publica *La fórmula preferida del profesor*, que obtiene varios premios (el Premio Yomiuri, el Premio de las Librerías Japonesas y el de la Sociedad Nacional de Matemáticas «Por haber mostrado la belleza de esta disciplina»). A raíz del éxito de la novela y de su adaptación al cine, a la radio y al cómic, en 2005 coescribe con el matemático Masahiko Fujiwara *Una introducción a las matemáticas más elegantes*. Actualmente vive con su familia en la antigua ciudad mercantil de Kurashiki y se dedica exclusivamente a la literatura.

Editorial Funambulista ha publicado las siguientes novelas de Yoko Ogawa: *El museo del silencio*, *Los tiernos lamentos*, *Amores al margen*, *La piscina*, *La residencia*, *La niña que iba en hipopótamo a la escuela*, *Perfume de hielo* y *La fórmula preferida del profesor*. Ediciones B ha publicado *Hotel Iris*.

La belleza de los números

Por Luis Fernando Afanador (Semana, Colombia)

Tal vez porque tuve un trauma con las matemáticas me atraen las novelas sobre matemáticas. No son muchas, pero hay. Recuerdo una, de Apostolos Dioxadis, *El tío Petros y la conjetura Goldbach*, reseñada hace varios años en esta columna. Una obra muy interesante que nos acercaba con paciencia y sabiduría a aquel esotérico mundo. Y que, desde luego, tocaba otros temas de interés general: la vocación, la capacidad para imponernos grandes retos en la vida y persistir. Aunque menos intelectual, más complaciente, esta novela de la escritora japonesa Yoko Ogawa, que viene precedida de un gran éxito en su país, tiene mucho en común: busca también despertar en el lector corriente –y acaso traumatizado, como yo– la pasión por las matemáticas.

La historia de *La fórmula preferida del profesor* es muy sencilla: una empleada doméstica, madre soltera, con un hijo de 10 años, entra a trabajar con un profesor de matemáticas, de 64 años, quien ha sufrido un accidente que le afectó su memoria de una manera muy particular: solo recuerda lo que le ha ocurrido en los últimos 80 minutos. Algo ciertamente divertido: la “asistente” –sí, debemos resignarnos a una traducción marcadamente peninsular– y su hijo tenían que presentarse todos los días al profesor que se sorprende con su presencia y hace de nuevo las mismas preguntas y ellos, compasivos, vuelven a dar las mismas respuestas. Para compensar su precaria memoria, el profesor

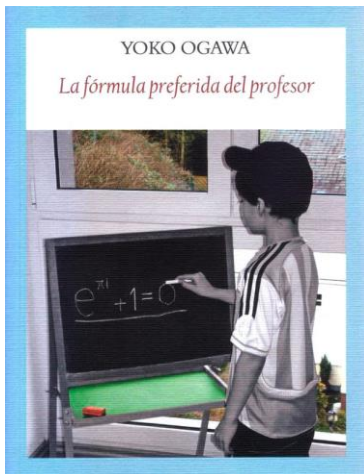
GRUPO A



Tertulias Literarias

pega notas a su vestido para recordar las cosas básicas de la vida y el trabajo, lo cual acentúa su aspecto cómico: “Fracaso del método analítico”; “Hilbert, decimotercer problema”; “Mi memoria solo dura ochenta minutos”; “Nueva asistenta”. La memoria reciente es precaria, no la anterior al accidente ocurrido hace 17 años. Eso significa que el profesor tiene intacta su capacidad matemática y los viejos recuerdos, como su afición al equipo de béisbol de los Tigers y sus glorias pasadas.

De entrada, el profesor le impone a la asistenta una manera de comunicarse en la que el principal referente son los números: “-¿Qué número de pie calzaba? Lo primero que me preguntó al decirle que yo era su nueva asistenta no fue mi nombre, sino qué número de pie calzaba. No me saludó, ni de palabra ni con un gesto. Yo, siguiendo la regla de oro de toda asistenta, según la cual no se puede responder con una pregunta, contesté a su pregunta: -El 24. Vaya, es un número muy resuelto, la verdad. Es el factorial de 4”. De ese tenor son los diálogos que le impone el profesor y el reto de su nuevo y difícil trabajo: antes que ella, nueve asistentas han renunciado a ese empleo, según le han informado en la agencia. Ella acepta esas reglas de comunicación –exigentes, dado su nivel educativo- no solo por la claridad y la pasión con que el profesor habla de los números, sino por la forma bondadosa y atenta como trata a su hijo a quien llama Root –raíz cuadrada en inglés- por la forma plana de su coronilla, al igual que el signo matemático. Por cierto, Root es el único que tiene nombre en esta historia.



Justificada narrativamente la interacción de los personajes –no es una situación casual- veremos a la asistenta ir descubriendo los conceptos de los números primos, perfectos, amigos y triangulares, hasta fórmulas más complejas como la ecuación de Euler. Hay momentos en que el profesor consigue explicar las matemáticas con una belleza cercana a la poesía: “Te acercas corriendo a un número pensando que es un número primo, pero es un simple espejismo. Aunque alargas la mano, no agarras más que el aire caliente. Sin embargo, avanzas un paso tras otro, sin desistir. Hasta que ves el oasis de los números primos, rebosante de agua pura, más allá del horizonte...”. Bueno, no todo son matemáticas en esta novela, el profesor y Root también hablarán mucho de béisbol y hasta irán a un estadio a ver a sus amados Tigers.

Pese a cierta intención didáctica y al ritmo moroso de la narración –por momentos se hace larga a pesar de lo breve-, la novela finalmente consigue crear unos personajes conmovedores y creíbles. Lo cual no es poca cosa.

La fórmula preferida del profesor

(El Placer de la Lectura, 8 julio 2009)

Que la literatura japonesa tiene un gancho y un atractivo singular es algo fuera de toda duda; su fenómeno literario se ha extendido desde el siglo veinte hasta nuestros días. Antes del rotundo éxito de Yoko Ogawa y el libro que hoy reseñamos, *La fórmula preferida del profesor*, otros extraordinarios maestros de las letras ya habían saltado por los aires las barreras culturales y por qué no decirlo también las barreras de los prejuicios.

De esta guisa ya nos sorprendimos hace tiempo con escritores como Yukio Mishima (1925-1970) del que se sabía que era un autor superdotado y al que su excesiva inteligencia no lo detuvo de morir en público haciéndose el harakiri con el fin de rebelarse contra una sociedad que se antojaba sumida en la decadencia moral. Otro de los grandes -este vivito y coleando- es Kenzaburo Oé premio Nobel de Literatura en 1994 y amigo del anterior. Y por supuesto hemos de hacer mención del esquivo Haruki Murakami quien es probablemente para todos el más conocido por ser el que sigue en la brecha cosechando éxitos de ventas tanto en occidente como en su tierra natal.

Hoy les traemos una propuesta realmente interesante que como dice León González Sotos: “es el emocionante ajeteo de la venerable filiación platónica...”. *La fórmula preferida del profesor* -en su sexta edición- narra las vivencias de una

GRUPO A



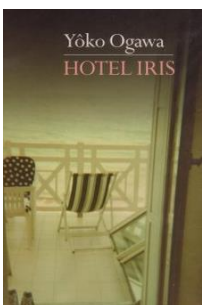
madre cuando la empresa de servicios para la que trabaja la envía a cuidar de un extraño personaje, un anciano profesor de matemáticas que en un accidente de coche perdió la memoria, o como resume la editorial, lo que pierde en realidad es 'la autonomía de su memoria que solo dura 80 minutos', exceptuando todo lo que le ocurrió y lo que aprendió antes del accidente que tuvo en 1975. Imagínense qué problema; cada vez que ve a la empleada cree que es nueva y cada vez que al hijo de ella tiene que fingir conocerlo. Pese a todo, poco a poco va forjándose una amistad simbiótica basada en dos pilares: las matemáticas y el béisbol, una amistad de la que salen beneficiados el niño, la madre, el matemático y sobre todo el lector. Cuando lean este libro verán que en más de una ocasión les sucede lo mismo que a la madre cuando dice: "Aquella noche salí de casa y cuando hube acostado a mi hijo, se me ocurrió ponerme a buscar números amigos". Por cierto ¿saben qué son los números amigos? Una pista: Fermat o Descartes solo lograron descubrir un par cada uno en toda su vida. Ah ¿y sabrían decir cuál es el resultado de sumar todos los números de 1 al 10 sin efectuar dicha suma? ¿O por qué al número 28 se le considera un número perfecto? Bueno, no es de extrañar que entre los muchos premios que se le han otorgado a esta novela se encuentre el de la Sociedad Nacional de Matemáticas 'por haber mostrado la belleza de esta disciplina'.



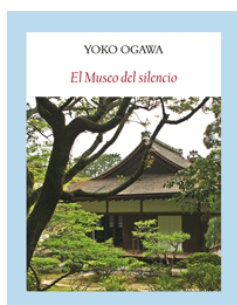
Pero no solo disfrutarán ustedes de esta novela si ya les gustan las matemáticas, no, para nada, precisamente aquellos más profanos en la materia hemos visto que hay una forma divertida y diferente de ver esta disciplina. Aunque Yoko Ogawa pueda parecer un descubrimiento, lo cierto es que ella es la autora más famosa, más galardonada y que más vende en Japón desde hace 20 años. Más famosa que Murakami. Desde luego en la calle es mucho más conocida que él. Desde 1988 ha escrito una veintena de libros que han sido traducidos al inglés, francés, alemán, español, catalán, griego e italiano e incluso alguno de ellos como es el que hoy nos ocupa han servido de inspiración cinematográfica. En su obra ella es capaz de dar expresión al sutil funcionamiento de la psicología humana con una prosa suave pero penetrante, tratando de reflejar el papel de la mujer en la sociedad. Un papel que conoce bien como madre y esposa que es.

Hace poco mientras los que pertenecemos a esta web asistíamos a la presentación de una novela, el Alcalde de Madrid dijo que 'donde hay un libro hay una persona inteligente detrás', pues bien, *La fórmula preferida del profesor* es el resultado perfecto de esa ecuación. Esto es todo por hoy hasta la próxima y que ustedes lo disfruten.

Outras obras de Yoko Ogawa nas Bibliotecas de Oleiros:



[Hotel Iris](#)



[El museo del silencio](#)

Fontes:

[El placer de la lectura](#)

[Semana \(Colombia\)](#)

[Editorial Funambulista](#)

Para saber más:

[La gran ola japonesa \(ABC\)](#)

[Archivo documental das Tertulias Literarias \(dende 2010\)](#)

Biblioteca Central Rialeda
Avenida Rosalía de Castro 227 A
15172 - Perillo (Oleiros)
Tfno.: 981 639 511
Fax: 981 639 996
Email: biblioteca.rialeda@oleiros.org
[Blog](#)
[Web](#)